

NOTAS AL PROGRAMA

GEORG FRIEDERICH HÄNDEL

Concerto grosso en la mayor nº 11, Op. 6

Los *Concerti grossi* de Corelli se vendían muy bien en Londres, al igual que los de Gemiani y Vivaldi y aun los de autores menos renombrados como Festing o Woodcock. Stanley Sadie sugiere que fue John Walsh, el avisado agente londinense de Georg Friederich Händel, quien, en vista del éxito del género, animó a su representado a componer su propio juego de *concerti grossi* y a venderlo por suscripción. El hecho es que Händel se sentó unas cuantas semanas, entre septiembre y octubre de 1739, y salió con doce “grandes conciertos” bajo el brazo. Apenas seca la tinta de los manuscritos, Walsh convocó la suscripción mediante un aviso en el *London Daily Post*. El precio, dos guineas, una pagadera ya y la otra al recibir la obra. La edición apareció el 21 de abril del año siguiente y la respuesta fue buena: 128 ejemplares vendidos a 106 suscriptores. La disparidad de los números se explica por la variedad de las fuerzas instrumentales que cada suscriptor pensaba aplicar al “ripieno”. Las orquestas numerosas requerían más juegos de materiales.

Sea por la premura de la publicación, o sea por el agotamiento del impulso inicial, Händel se encontró a finales de octubre con diez conciertos terminados y sin tiempo, o sin ganas, de componer otros dos (los que hoy hacen los números 9 y 11) que completaran la cifra de doce, pues era costumbre publicar las obras musicales de seis en seis. Para terminar la tarea, echó mano de composiciones suyas anteriores, lo que no le quita valor musical al resultado. Antes al contrario: al volver sobre una música anterior, uno se fija en lo bueno y no en lo malo. Así, el *Concerto grosso en la mayor, opus 6 numero 11* es, en gran medida, una reinstrumentación del *Concierto para órgano número 2 en la mayor* que estaba ya estrenado pero sin publicar. De allí proceden, casi sin cambio musical alguno, el *Andante*